



Julio Magdalena, coordinador de la Oficina de Prestaciones del Sescam.

- Pues ya que lo dices, estoy comprobando que de los conocidos solo llegó a octogenario don Pedro Calderón de la Barca, que cumplió 81. Todos los demás llegaron a los 50. Y no me refiero a esas vidas truncadas por duelos debidos a los

amoríos o a cuestiones de finanzas.

- ¡Qué bonita época! Ya se ha perdido la herencia de ese Siglo de Oro en todos los sentidos...

- Sí, efectivamente porque por ejemplo el amor tiene que ser caliente o frío pero

no templado.

- Esa frase me suena a texto dramático...

- Pues no sé si lo dice algún personaje de una obra de teatro, pero realmente creo que para sentirse vivo los sentimientos tienen que ser extremos. No permanentemente extremos, sino llegar hasta un extremo. Es cuando realmente te sientes vivo. Luego, la razón o la llamada la razón del adulto, la de la madurez tiene que tender a que los extremos se aproximen al centro.

- Volvamos, si le parece a su novela, y cuéntenos cómo surge Julio López del Olmo...

- Me lo he inventado y se llama Julio por razones obvias de parentesco.

- Pero a mí me interesa saber por qué el Siglo de Oro y no otro momento de la Historia de España. ¿Le habría gustado vivir en esa época?

- Ya me gustaría a mí haber vivido en Siglo de Oro. Creo que a pesar de las incomodidades del momento, porque siempre que hablamos de algo debemos situarnos en el contexto temporal, social, geográfico y económico de nuestra provincia porque si no es injusto, las comparaciones si no son homogéneas son injustas e inválidas. Tienes que viajar a través del tiempo y prescindir de todos los objetos e ideas que han sido acunadas en nuestra época. Sólo así es posible poder viajar en el tiempo hacia atrás. Incluso para juzgar a

personas y hechos, por ejemplo el Tribunal del Santo Oficio, pero no puedo juzgarlo ni verlo con los ojos de un habitante de un mundo globalizado del siglo XXI. Tengo que situarme en aquella época, aunque reflexionando me pregunto: ¿La Inquisición se ha terminado? A veces cuando leo alguna información lo pongo en duda.

- Imagino que para enfrentarse a ese viaje en el tiempo uno tiene que tener un profundo conocimiento de la época además de una gran imaginación...

- Primero me he documentado a fondo y segundo, la mayor dificultad con la que me he encontrado es el anacronismo. Es muy difícil, por ejemplo, si yo sitúo mi personaje en Cuenca que éste se refiera a ciertas calles con sus nombres actuales. Esa es la mayor dificultad. Pero además ha sido también difícil convertir las referencias históricas en una historia novelada. Es decir, si hubo duelo, explicar la situación que llevó a la realización del mismo y

lo que pasó después. La verdad es que de todas formas todo esto me está resultando gratificante y enriquecedor.

- ¿Quién y cómo fue López del Olmo?

- Pues fue un personaje de su época, lite-

rario, espadachín que no pendenciero, aventurero, pero no excesivamente arriesgado. Enamorado pero no mujeriego. Poeta

*Ya me gustaría a mí haber vivido en el Siglo de Oro aún a pesar de las incomodidades del momento. Siempre que hablamos de algo debemos situarnos en el contexto temporal, geográfico, social.*